

EL BALEAR.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA. Imprenta Balear.
Rullán, hermanos.
García.
MAHON. Orfila (D. Domingo.)
IVIZA. Cabot.

Sale todos los días excepto los sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Por un mes.
En Mallorca. 8 rs.
En Menorca é Ibiza franco de porte. 10 rs.
En los demás puntos del Reino id. id. 12 rs.
Cada número suelto. 4 rs.

PALMA.—MIÉRCOLES 28 DE ABRIL DE 1852.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

(De la España.)

Un periódico progresista ha reproducido algunos párrafos de la *Presse* de París consagrados á examinar la situación de España. Eligiendo Mr. Girardin por punto de partida el reciente decreto sobre imprenta, establece un parangón entre nuestro país y el suyo, confunde á entrambos gobiernos bajo una misma reprobación, y va á parar á esta decisiva consecuencia:

«Que no se impute, pues, al advenimiento de la república, la pérdida de la libertad. Si esta ha perecido en Francia, es porque la libertad es tan irreconciliable con la autoridad como la fé con la duda; en vez de obstinarnos ciegamente en conciliar lo que se excluye, debíamos esforzarnos por separar lo que no puede estar unido.»

Sin entrar en prolijas reflexiones, necesitamos protestar contra estas palabras, puesto que circulan en español en algunos diarios.

Hasta hace poco tiempo solo los absolutistas habian hecho uso del absurdo dilema copiado, dilema casi tan viejo como el mundo, y tan peligroso, tan antisocial hoy como el primer día. Pero los estremos se tocan; de algunos años á esta parte los socialistas se han colocado en el terreno de sus antípodas políticos, aplicando al uso propio aquella argumentación, aunque sin mejorarla por eso.

Si casi siempre la libertad y la autoridad no han estado unidas; si muchas veces y en muchos países pueden todavía dejar de estarlo en adelante, no necesitan los absolutistas ni los socialistas de todos tiempos ir á buscar en recónditas causas la explicación del fenómeno. Cuando alguna de esas dos necesidades ha dejado de satisfacerse, quéjense de ello los mismos que para defenderla han proclamado la incompatibilidad de la contraria.

Incompatibilidad, lo repetimos, absurda y antisocial. ¿Coexisten ó no dos deseos en el hombre, dos necesidades tan innegables y venerandas, como la de la libertad y del gobierno? ¿Coexisten ó no el derecho y el deber en el orden de las ideas; el individuo y la sociedad, en el orden de los hechos? Pues, si existen á la par ¿qué significan, sino un deplorable abuso del raciocinio, esas eternas declamaciones con las que teóricamente se pretende probar la imposibilidad de su avenencia? Si coexisten de hecho, como otras muchas fuerzas antagonistas en la naturaleza, como el espíritu y la materia, como la fuerza que atrae y la que aleja á un astro de su centro, ¿no es disparatado y criminal renegar de la una por dejarse arrasar de la otra, á título de que llevan direcciones encontradas? Su combinación es la que producen el equilibrio; la omnipotencia de cualquiera de ellas y la consiguiente negación de la otra solo produce desequilibrio y ruina.

Es como si se dijera: en vano coexisten en el hombre dos tendencias opuestas é indeclinables; en vano su cuerpo le enlaza á la tierra y su alma recorre los espacios ideales y se remonta al cielo. En vez de querer conciliar lo que es antagonista desde el principio del mundo, lo que estará

en perpétua lucha hasta el fin de los siglos, esforcémonos por separar lo que no puede estar unido. Es una necesidad fatal que no haya alma ó que no haya cuerpo. No hay mas que resignarse y escoger, ¿Qué se habria probado con esto?

O no se probaria nada, ó sucederia que, en vez de haberse resuelto así el problema, se extinguiria la humanidad por consunción ó se confundiria con los seres irracionales. Esta es la decantada lógica de los principios exclusivos. Mas de una sociedad contemplativa en Oriente; mas de un pueblo reducido á la abyección de los brutos en el Occidente, demuestran en la historia lo que vale la exageración predominante, aunque no absoluta: (porque hay imposibilidad de llegar á tanto) de cada uno de aquellos principios. Y volviendo al dilema, con cuyo auxilio pretende Mr. de Girardin equiparar á España con Francia, ¿opta por la autoridad absoluta? Resignese al látigo, al capricho. ¿Opta por la libertad autónoma? Resignese al desenfreno, á la inseguridad individual, á la pérdida de toda garantía, á la vida de los bosques.—Esta disyuntiva, esta argumentación franca oponemos á la suya.

Imposible parece que hombres que aspiran á llevar su voto á la grave discusión de los negocios del Estado, prescindan de tal manera de las exigencias sociales, hoy mas que nunca difíciles de desconocer, al lanzarse en pos de especulaciones, cuyos resultados ellos serian los primeros en lamentar si alguna vez llegaran á verlas en practica. Por nuestra parte no nos hubiéramos ocupado de la manera de pensar de Mr. Girardin acerca de los asuntos españoles, si no se hubieran publicado en Madrid sus palabras, y si no fueran ellas la negación del sistema representativo. Este es el único que concilia los derechos imprescriptibles del gobierno con los del individuo; la monarquía constitucional es la mejor de sus formas, es la reconocida en España, y no debemos permitir que se le ataque sin salir á su defensa.

Aun no están tan lejos los tiempos en que Mr. Girardin estampaba por lema de su periódico aquellas palabras de Mr. Guizot.—«*Todos los partidos os prometerán progreso; pero no os le dará ninguno, á excepción del conservador.*»—Sabemos muy bien que el director de la *Presse*, llevado de su impaciente ardor por engendrar fórmulas de gobierno, eyaculaba demasiado pronto las ideas, para que esté cuajada ó pueda cuajar ninguna. De sus teorías absolutas nos consuela el pensar que algun día profesó las nuestras. Bástenos devolvérselas para vindicar los principios que profesamos, y para destruir esa supuesta analogía entre la situación de Francia y la de España, donde no hay nada que se parezca á golpes de Estado, y donde no puede haberlos, porque su ley fundamental no los hace necesarios.

(Del Heraldo.)

Como amigos de la libertad, y como enemigos de los excesos que se han cometido á su nombre, nos duele ver á la reacción invadiendo todos los pueblos de Alemania, como una desconsoladora epidemia. No es por sus consecuencias inme-

diatas por lo que á la reacción debe temerse: es por los últimos resultados que necesariamente produce. La reacción, en el punto á que llega hoy, no es solo la destrucción de las conquistas que ha hecho el tiempo ó la conciencia pública; la razón ó la fuerza de las masas; es la provocación directa á los sentimientos liberales de un país; es el guante arrojado á su dignidad, á sus intereses morales, á sus derechos legítimos. Siempre hay que lamentar, cuando la reacción hace retroceder á los pueblos, la abyección en que estos caen, su nulidad y su aniquilamiento, pero lo que hay que temer despues de todo, y hé aquí lo que debiera hacer prudentes á ciertos gobiernos, es que, sustrayéndose los pueblos oprimidos al yugo de la tiranía, aquella abyección se convierta en soberbia; la nulidad en excesiva preponderancia; el aniquilamiento, en vida de agitación peligrosa. Si la reacción que se obra en Alemania es hija de la incapacidad de los gobiernos, lástima es que cierren estos los oídos á la voz de la razón que se hace escuchar por medio de la historia de todos los tiempos, y mas especialmente por medio de la historia de los últimos cuatro años. Si la reacción es el triste placer que llevan consigo los alardes de poder y de fuerza, debieran tener en cuenta los gobiernos reaccionarios el providencial consorcio entre el placer y el dolor y debieran recordar que ni el mismo Napoleón con toda su popularidad, con toda su gloria, con todo el ascendiente que habia llegado á adquirir dentro y fuera de Francia, pudo contener la explosión de los ánimos contra la tirantez de su política. No hay imprudencia que no se pague; pero las que mas caras cuestan son las que se cometen por los gobiernos; las que se fundan en el olvido de las tendencias populares; las que son efecto de un orgulloso desden hacia el espíritu público y hácia los adelantos de la civilización. La demagogia con sus excesos tuvo la habilidad de enagenar á la libertad muchas de sus simpatías; la reacción con sus inoportunas represiones logrará quitar al principio de la autoridad y del orden muchos de sus partidarios. Nosotros alzábamos la bandera de la reacción cuando la demagogia corría triunfante desde el Báltico hasta el Jónico; hoy que la reacción ha pasado de sus justos límites, hoy que en vez de reparar destruye; hoy que se ha hecho vengadora y provocativa, rechazamos toda mancomunidad con ella, y buscamos en la libertad prudente y moderada la salvación de las naciones. Pero aun no es esto todo; mañana que llame la revolución á la puerta de esos países donde se ha echado en olvido la lección recibida en 1848; mañana que la revolución no se contente con reconquistar lo que la reacción acaba de destruir, nosotros, que somos moderados y conservadores, que somos tan amantes del orden como de la libertad, no sabremos que decir, ni tendremos quizás aliento para asociarnos á los que, sin sus imprudencias y sus jactanciosos alardes, habieran podido facilmente, y con solo conservar una libertad razonada asegurar su poder y el orden público contra todas las eventualidades.

De otra manera es algo mas difícil, y los resultados no corresponderán á su pro-

pósito; porque la reacción inoportuna, cuando no es la defensa de la sociedad y de los gobiernos inspira toda la odiosidad de una represalia cruel; la repugnancia de un castigo inútil; y lleva todos los peligros de un sarcasmo arrojado á una frente aliva.

No era necesario reproducir la Asamblea que se reunió en Francfort el año 48 bajo las bóvedas de San Pablo, para que la Alemania permaneciera satisfecha y tranquila; no era necesario volver á la agitación febril de los tiempos en que el cetro de los reyes pasó á las manos sublevadas, para que los pueblos alemanes miraran sin prevención y sin repugnancia los poderes constituidos; é instituciones seculares.

Testigo la Prusia donde con una cordura digna de ser imitada se ha reformado la Constitución en un sentido moderado por virtud de la iniciativa del gobierno. No es castigando á los pueblos y reprimiendo inoportunamente sus instintos como se logra la tranquilidad y la obediencia, sino dejándoles la necesaria expansión á sus deseos, la justa intervención en el manejo de sus intereses, el derecho indisputable de ejercitar su inteligencia y de aspirar á los beneficios de la civilización. En el año último abolió la dieta germanica los derechos fundamentales proclamados en 1848 por la Asamblea de Francfort: los jefes de varios estados se aprovecharon de su iniciativa y siguieron su ejemplo: el rey de Wurtemberg acaba de hacer lo mismo, como saben ya nuestros lectores, y llegará un día en que toda la Alemania, la Alemania ilustrada y liberal vuelva al estado de prostración en que la dejaron los tratados de 1813; y ¿qué se habrá conseguido con esto? No habrá, es cierto, asambleas desde donde se difundan ideas disolventes; pero la misma intolerancia servirá de estímulo para que se propaguen de otra manera un poco mas peligrosa, puesto que se propagarán sin el lenitivo de la contradicción. Cesará sin duda la agitación de las luchas políticas; pero la opinión pública privada de su iniciativa y de su legítima influencia, buscará el medio de reconquistarla; y cuando se vea frente á frente de la reacción y sus autores, es fácil que convierta el principio de libertad en destructor y revolucionario, como los gobiernos han hecho revolucionario y destructor el principio de orden.

Una situación violenta no tiene condiciones de perpetuidad; pero no es esto lo malo, sino que la violencia es la que necesariamente viene á destruirla trayendo en pos de sí un séquito numeroso de resentimientos y venganzas.

NOTICIAS NACIONALES.

Madrid 16 de abril.

Hace ocho días adelantamos á nuestros lectores una noticia que hoy se ve confirmada en las siguientes líneas de la *Gaceta Militar*:

«Parece que se ha resuelto poner un jefe mas, de la clase de teniente general, en el real cuerpo de alabarderos; y se designa como candidato para este puesto tan distinguido á D. Laureano Sanz: en este caso el general D. José Sanz, actualmente segundo gefe, quedará de tercero encargado del detall. Para reemplazo de D. Laureano Sanz, en la va-

cante de director del cuerpo de E. M. del ejército se señala al general D. Manuel Pavia.»

La *Gaceta Militar* traza hoy en bosquejo el sistema de ferro-carriles, que le parece, no solo preferible para facilitar la importación y exportación y fomentar la prosperidad del país, sino indispensable para aumentar nuestra potencia militar, único medio de asegurar sobre bases sólidas la independencia de esta poderosa nación.

«Una nación, dice, cruzada por ferro-carriles puede hacerse más temible con un ejército de 160,000 hombres, que otra que tenga un ejército de 450,000, y que carezca de aquel medio de comunicación y de fácil transporte. Las razones muy obvia, y un ejemplo la hará más palpable a nuestros lectores.

Supongamos que Francia y España fueran iguales en población y riqueza, y que contasen con un número igual de soldados armados, supongamos también que la Francia tuviese caminos de hierro, que partiendo del interior llegasen hasta nuestras fronteras, uno hasta Rosas, otro hasta Pasajes y otro que cruzase desde el primero al segundo punto, corriendo por las faldas ulteriores del Pirineo; en este caso nada le sería más fácil a la nación vecina, tratándose de una invasión, que presentar una gran masa de su ejército en los puntos indicados, antes que nosotros tuviéramos noticia de sus movimientos; y como para reunir nuestro ejército en la frontera sin tener caminos de hierro se necesitaba algún tiempo, resultaría que contando con fuerza bastante para contener al invasor, no podríamos impedir que se apoderase, siquiera fuese por poco tiempo, de una gran parte de nuestro territorio.»

Viniendo en seguida a indicar el sistema que sería preciso adoptar para la construcción de ferro-carriles y designación de sus líneas respectivas, se espresa así:

«Un camino que arrancando en Madrid y pasando por Zaragoza, primer punto de la reserva, fuese por Lérida a desembarcar en Barcelona, y otro que partiendo del mismo centro llegase por Valladolid y Burgos hasta Vitoria, Bilbao ó si se quiere Pasajes; lé aquí simplemente nuestro sistema de ferro-carriles, tal cual se necesita para que España pueda figurar entre las potencias militares de segundo al menos, ya que no de primer orden.

Pero esto no era bastante; tenemos que guardar también la frontera del reino lusitano, y la estensa costa de nuestro dilatado territorio, sin lo cual el sistema no sería completo. Para conseguir lo primero, se necesita trazar una línea de ferro-carril que, empalmándose en Valladolid con el del Norte, se estendiese hasta Zamora ó Ciudad-Rodrigo.

En la costa se necesitan dos grandes apeaderos, uno en el Mediterráneo y otro en el Océano: la línea del Mediterráneo está ya trazada y han empezado los trabajos de esplanación que marchan con actividad. De Madrid a Cartagena ó Valencia, se necesitan pocas horas para hacer la travesía. Por lo que hace a la línea del Océano, ofrece muy pocas dificultades, una vez adoptada la vía del Norte por Valladolid y Burgos; de cualquiera de estos dos puntos puede partir dicha línea hasta Santander, tocando en Alar del Rey.

Si por ser más estensa la costa del Océano que la del Mediterráneo, ó por convenir así para aumentar la exportación se quiere trazar otra línea que arrancando en Valladolid y pasando por Leon, vaya a desembarcar en la Coruña ó Vigo, también sería muy conveniente, así como otra que cruzase el reino de Andalucía desde Bailen por Córdoba a Sevilla, ó por Granada a Málaga.»

Leemos en la *Epoca*:

«Los diarios que han anunciado la llegada a Madrid de M. Piscatory, uno de los hombres políticos del partido orleanista más conocido en Francia, su embajador que fué en Grecia, y vice-presidente más tarde de susambleas, han cometido una inexactitud. Quien

ha llegado a Madrid con M. Fould, hermano del célebre ministro de hacienda, es Mr. Pescator, hombre de negocios y capitalista francés. Su principal misión es relativa a la proyectada canalización del Ebro.»

Dice un periódico de anteanoche: «El tribunal de comercio ha declarado de buena fé la quiebra del Sr. de Buchental. Débese este fallo en gran parte a los esfuerzos de su defensor el señor Díaz Martín. El señor Buchental, que hoy se encuentra en el río de la Plata, donde parece ha tomado una parte activa en la caída de Rosas, es probable regrese a Madrid para el próximo otoño.»

(Heraldo.)

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Por la vía de Portugal y del Brasil recibimos de las repúblicas españolas que baña el río de la Plata, noticias que serán acogidas con vivo interés en nuestra patria.

Rosas se embarcó el 9 de febrero en Buenos-Aires en el vapor *Centauro*; el almirante inglés le aguardaba en Punta de Indio. Aquí se trasladó al vapor *Conflict* acompañado de sus dos hijos, Juan y Manuelita, del gobernador de Santa Fé Echagüe, del coronel Costa y de otros oficiales. El vapor inglés se dirigió al Brasil en demanda del *Teviot* que debía conducir a Rosas a Inglaterra. El 5 de marzo se hallaba en la bahía de todos los Santos, en el Brasil.

El *Comercio de la Plata*, diario de Montevideo, en un artículo terrible contra el dictador, consigna esta verdad que es el más grande elogio de la libertad y la eterna condenación del despotismo.

«Ayer, dice, levó anclas de este puerto para lo interior del río el vapor de S. M. B. *Conflict*, el cual según estamos informados deberá conducir a Inglaterra a Rosas, a sus parientes y algunos de sus amigos que se hallan hoy a bordo del *Centauro*.

«El tirano más atroz de los tiempos modernos, el que destruyó todas las libertades de su patria y por espacio de veinte años pisoteó todas sus leyes, y las de la humanidad, va a residir entre el pueblo más libre del mundo, en el que el respeto a las leyes es un artículo de fé.»

El comandante en jefe del ejército brasileño y el almirante de la escuadra imperial habían entrado en Buenos-Aires el día 5. El gobernador capitán general, general en jefe del ejército aliado que ha triunfado de Rosas, ha dado al pueblo de Buenos-Aires la siguiente proclama:

«Ciudadanos: La tiranía de veinte años exaló ya el último suspiro en los campos de batalla, gracias al heroico denuedo de las legiones libertadoras que tengo la honra de mandar.

El odioso dictador de los argentinos, arrojado con desprecio de todos los hombres amigos de la humanidad, para servir de escarmiento y oprobio a los tiranos, huye despavorido de esta tierra, cuyos hijos enarbolaron en tiempos más felices el estandarte sacrosanto de la libertad.

Habitantes de Buenos-Aires: El ronco clarín de las batallas no suena ya, y en su lugar, oyes el fraternal clamor con que los hijos de una misma revolución, herederos de una misma gloria armonizan sus afectos patrióticos, y celebran unidos la vergonzosa derrota del dictador; el suspirado triunfo de la libertad argentina.

Ciudadanos: El ejército aliado de la vanguardia, resuelto a salvaros del despotismo sangriento que os oprimía, ha cumplido su misión con gloria. Rosas cayó del poder usurpado al pueblo, y ya están satisfechas las exigencias de la razón y de la justicia. Olvido general de todas las ofensas, confraternidad de todos los partidos políticos; he aquí hoy nuestra divisa.

Todos somos amigos é hijos de la gran fa-

milia argentina, excepto el monstruo Rosas y los malvados que faltando a sus compromisos de honra, engrosaron las filas del tirano argentino, después de firmar la convención de 7 de octubre del año próximo pasado en el estado oriental de Uruguay. Estos serán considerados siempre fuera de la ley, como lo serán igualmente los sublevados de la provincia de Santa Fé, que sin acordarse que debían su vida y su libertad al general en jefe del ejército aliado, abandonaron sus filas, asesinando con su infame alevosía a su jefe el coronel D. Pedro Aquino.

Ciudadanos: Los valientes de que se componen las legiones aliadas libertadoras os saludan y os felicitan por mi voz. Paz, organización, progreso y gloria es lo que os desean y lo que piden al cielo en premio de sus desvelos y fatigas. A ellos se unen los fervorosos votos de vuestro mejor amigo.—Justo José de Urquiza.»

En las provincias de Buenos-Aires se habían hecho las elecciones de senadores. El presidente D. Joaquín Suárez, acompañado de sus ministros, abrió el senado el 15 de febrero leyendo un mensaje. Después fué nombrado presidente de la república D. Bernardo P. Berro, quien tomó posesión de este cargo el 17 de febrero. El nuevo presidente ha nombrado ministro de gobierno y relaciones exteriores a D. Florencio Castellanos y de hacienda a D. Manuel Errasquin. El nuevo presidente del senado es D. Juan Francisco Jiro. Decíase que el general D. César Díaz, jefe de la división oriental, iba a encargarse del ministerio de la guerra.

El nuevo gobierno de Montevideo había facultado al consul español para que nombrase un vice consul en Buenos-Aires. A todos nuestros compatriotas se les había exceptuado del servicio de las armas, que tuvieron que empuñar contra su voluntad bajo la dictadura de Rosas.

La legión francesa del coronel Chateau se había embarcado para Lumpa.

El 5 llegó a Montevideo el vapor brasileño Paquete del Sud con reclutas para el reemplazo de las bajas del ejército. Además habían anclado varios buques de guerra de diferentes naciones.

Las tropas brasileñas y la escuadra empezaron a dejar el territorio y aguas de Buenos-Aires, Montevideo y la Plata para el imperio.

Tales son las nuevas últimamente recibidas del Río de la Plata, terminación de un drama que ha concluido como concluyen siempre las situaciones violentas y poderes despóticos. Rosas, hace dos meses, era el señor de vidas y haciendas en una inmensa extensión de la América. Una batalla ha derrocado completamente su poder, y los últimos momentos de su dictadura prueban bien cuán frágil es todo edificio político que no se apoya en el amor del pueblo.

Derrotado en los Santos Lugares, aun la ciudad de Buenos-Aires estaba sometida a sus órdenes: sus ciudadanos se hallaban armados y colocados en diferentes puntos para defenderlo; y a pesar de esto, desde la mañana del 3, en que llegó del campo de batalla, estuvo cuidadosamente oculto en los arrabales de la ciudad hasta media noche que se embarcó: y no creyendo que las treguas eran escudo suficiente, se disfrazó de marinero inglés para no ser conocido. Era el odio del pueblo, y recuerdo de su tiranía lo que hacía imposible para Rosas toda defensa en el mundo.

NOTICIAS DE LA PROVINCIA.

Iviza 26 de abril.

Al dar a Vdes. cuenta de la llegada de nuestro dignísimo diputado el Sr. D. Acisclo Miranda solo pude indicar el modo como fué recibido en esta ciudad y las muestras inequívocas de distinción y aprecio que recibió

de sus numerosos amigos que se apresuraron a felicitarle. Mas al considerar las demás pruebas que durante sus escursiones por la isla ha recibido de sus comitentes, hemos de convencernos de la imposibilidad de pintar tantas y tan significativas escenas.

En Formentera esperaban al Sr. Miranda todos los electores, el ayuntamiento y las personas más notables de la isla quienes después de felicitarle, le acompañaron hasta la casa en que se hospedó, en la que durante su permanencia fué visitado por los mismos, que luego le acompañaron hasta el embarcadero, poseídos del más profundo sentimiento que les inspiraba el alejamiento de su natural y querido diputado.

De vuelta de Formentera visitó las parroquias de Sta. Eulalia y San Carlos, en las que fue recibido en los confines del término municipal por el ayuntamiento y electores: recibió las mayores pruebas de las simpatías que ha sabido inspirar y una cuadrilla de tiradores le obsequió con multitud de disparos de fusil, al uso del país. De notar fué en esta ocasión el deseo manifestado por una joven y esbelta payesa de hacer también sus disparos para demostrar que su sexo no es indiferente al entusiasmo que por su diputado tiene la isla. Con la serenidad de un guerrero realizó aquella joven su propósito, dejando admirados a los muchos concurrentes.

La expedición a San Antonio fue también de aquellas que llenaron en extremo. El recibimiento y la concurrencia de electores y personas visibles a la casa en que moró el diputado, fue completa. Desde ella se dirigió a la orilla del mar con objeto de ver el puerto *magna*; y como en él se hallaban fondeados algunos buques, casi todos ivizencos, al ver y conocer al Sr. Miranda, que fué casi a un tiempo y por un acto espontáneo de aquellos que dictan el corazón y el entusiasmo, todos empavesaron, teniendo enarbolados los pabellones nacional y provincial mientras tuvieron a la vista la persona que les inspirara aquella muestra de distinguido aprecio.

El Sr. Miranda al visitar los establecimientos de beneficencia y hospital dejó al director de ambos establecimientos un billete de 2000 rs. vn. y otro de 4000 al gremio de mareantes. El director del gremio le hizo presente que una porción de jóvenes de esta marina deseaban tener la honra de acompañarle a bordo del vapor el día en que se ausentase de la isla, y esta oferta fue admitida con satisfacción. Mas ayer, día que los señores Wallis y compañía tenían destinado para recibir al digno diputado en su hermosa quinta de San Miguel, fue uno de aquellos que sin temor de exagerar no ha presenciado jamás Ivi-za. Allí concurrieron acaso más de seis mil personas de ambos sexos: allí es donde se podía juzgar de las simpatías que tiene el diputado: allí era de admirar todo. El buen gusto con que se hallaba adornado el magnífico patio que da entrada a la casa de campo de dichos señores: los transparentes que cubrían la fuente que tiene aquel en su centro: los dibujos y medallones que encerraban variadas inscripciones, alegóricas y significativas a la vez: la multitud de faroles y vasos destinados a la iluminación de la noche: elegantes cenadores de mirto, conteniendo el uno un magnífico ambigü en donde reinaban el buen gusto y la esplendor, y el otro dos fuentes adornadas con estatuas que también por entre el mirto dejaban destilar licores para la numerosa concurrencia: todo anunciaba un día de expansión y de alegría. Además de los numerosos amigos y parientes del Sr. Miranda, que en la tarde del 24 fueron a pernoctar en la casa referida, a las doce del día principieron a llegar las cuadrillas de tiradores de los pueblos de la isla, cada una separada y marchando en fila, al son del tamboril y de la flauta pastoril, con el arma a discreción y siguiendo las costumbres de sus antepasados, iban todos pasando, ó mas bien desfilando, por delante de su diputado, a quien saludaban afectuosamente y después de repetir lo mismo

PALMA 28 DE ABRIL

por tres veces y pedir la venia á la persona que recibia los obsequios, comenzaron los atrozadores disparos que no cesaron hasta la terminacion del espléndido y bien servido banquete que presentaron los referidos señores. Concluido este y reunidas ya todas las cuadrillas de tiradores en número de cerca de trescientos, manifestaron sus deseos de hacer la antigua evolucion del caracol, la cual duró un par de horas, sin que en este tiempo cesase el fuego de los disparos, hechos todos con el mayor orden. Corrieronse despues algunas joyas de oro y prendas de ropa las que fueron adjudicadas á los mas corredores. Esto terminó al anochecer y cuando la iluminacion comenzó á causar su efecto, se dió entrada general alambigu hasta media noche, hora en que se retiraron las gentes. El Sr. Miranda al amañecer partió de aquella quinta para esta ciudad, en cuyo puerto encontró ya el vapor *Barcelonés* que debia conducirlo á esa capital.

A las cuatro de la tarde se hallaba ya preparada la falua que el gremio de mareantes tenia ofrecida, y ocho robustos marineros vestidos con la mayor uniformidad embarcaron en aquella al señor Miranda quien, con esta prueba de aprecio recibió la muy satisfactoria de ver enarbolar banderas á todos los buques surtos en este puerto.

Iviza ha visto llenado uno de sus mayores deseos: ha hecho presente á su diputado las necesidades que siente, los males que principalmente la aquejan, y si bien el señor Miranda, desviándose de la senda ordinariamente seguida por los que tratan de conquistar votos á trueque de promesas, no las ha hecho de ninguna clase, ha dado seguridades de que con voluntad, ardor y constancia dirigirá sus afanes todos á mejorar la condicion y el bienestar de un pueblo que desgraciadamente ha visto malograrse para él las mas propicias ocasiones de ser favorecido.

No nos cabe en ello la menor duda, antes bien nos constan los excelentes deseos que animan al señor Miranda en favor del distrito que tanto le estima, y al que tan dignamente representa.

Apesar de lo respetable del conductor por donde se nos hizo saber la detencion de Sus Altezas en el puerto de Campos, y apesar de la seguridad con que se nos dió esta noticia, no ha salido cierta.

Los principes se encaminaron directamente á Mahon, en cuyo hermoso puerto fondearon á las cuatro de la tarde del viernes 23. En él anclaba tambien dos horas despues el vapor *Piles*, conductor del capitan general y del gobernador civil. SS. AA. se mostraron muy satisfechos de que estas autoridades les hubiesen seguido, pues al pasar el *Piles* por delante de la popa del vapor *Isabel II* se asomaron á una de las ventanas de la cámara, saludaron desde allí afectuosamente y la señora Infanta lo verificó agitando el pañuelo.

SS. AA. han permanecido á bordo del *Isabel II* durante su detencion en aquel puerto, que el estado de la mar ha prolongado hasta la mañana de ayer 27. A bordo de dicho buque pasaron á cumplimentar á SS. AA. las autoridades superiores, las de Mahon y su ayuntamiento, el que les dió por la noche una serenata en el muelle, durante la cual se iluminaron espontáneamente los balcones y ventanas de las casas que dan al puerto.

A las siete de la mañana del siguiente día saltó á tierra el Sr. Duque de Montpensier, y acompañado de las autoridades se trasladó al lazareto, que recorrió con bastante detencion, enterandose de todo con minuciosidad, y desde aquel punto pasó á ver las nuevas fortificaciones de la Mola, que tambien recorrió en varias direcciones. Allí se presentaron á S. A. el brigadier de ingenieros Sr. Miquel y Polo y el comandante Lopez, quienes se incorporaron á la comitiva. S. A. examinó todos los planos, quiso ver todas las fortificaciones, fo-

sos, etc., y dirigió á los ingenieros varias preguntas que patentizaron los vastos conocimientos y la inteligencia del principe en esta materia. Estuvo en la Mola cerca de cuatro horas, y despues aceptó un almuerzo que le tenian preparado los oficiales de ingenieros y en el que se notó buen gusto, lujo y profusion. S. A. les dió las gracias por todo, y manifestó quedar complacido del estado de las obras, de la economía con que se habian ejecutado y de la buena direccion que presidia en aquellos trabajos. De allí se trasladó otra vez S. A. al lazareto donde le aguardaba la junta de sanidad que le obsequió con un refresco. Luego fué á visitar una parte de las fortificaciones del castillo de S. Felipe, y de allí regresó á bordo.

A eso de las cuatro saltó á tierra S. A. la Infanta, acompañada de su augusto esposo, y á pesar del estado delicado de su salud subió toda la cuesta á pié, sin descansar mas que en un solo tramo. Dirigióse á la parroquia de Sta. Maria, donde espuesto el Santísimo quiso se cantara una salve y despues de haber permanecido cerca de media hora en la iglesia, oyendo el organo (que por cierto no fue tocado tan bien como otras veces) se trasladó á la casa del ayuntamiento donde hubo besamanos al que fueron admitidos los concejales, los gefes y oficiales de la guarnicion, y las demas personas notables que componian el acompañamiento. El cuerpo municipal tuvo dispuesto un magnifico ambigú, perfectamente ordenado con lujo y buen gusto, y SS. AA. probaron algunos fiambres y dulces. Una música tocaba piezas escogidas: el cuarto tocador estaba bien arreglado: las escaleras y piezas alfombradas, las paredes cubiertas con damascos: las tropas cubrian la carrera: y los balcones y ventanas se hallaban adornados con colgaduras de damasco. Hubo animacion y

entusiasmo: y, segun la expresion de un testigo presencial, Mahon no era Mahon.

Sus autoridades y vecinos son tanto mas dignos de alabanza cuanto que no esperaban la visita de los principes.

S. A. el Sr. Duque de Montpensier visitó al siguiente dia el monte Toro, y descansó en la casa de campo llamada las Arenas, donde su dueño el señor baron de este título tuvo la honra de obsequiar á S. A. De igual distincion gozó don Diego Salord propietario de Alayor al pasar S. A. por este pueblo.

Procuraremos enterarnos de los demas pormenores que hayan ocurrido dignos de ser mencionados y los comunicaremos á nuestros lectores.

Poco antes de las 8 de ayer tarde fondeó en este puerto el vapor *Piles*, conduciendo al Exmo. Sr. Capitan general y al Sr. Gobernador de la provincia, procedentes de Mahon.

Habia fondeado ya en aquel puerto el bergantin *Patriota*, y se hallaba en la embocadura del mismo, próxima á entrar en él la corbeta *Colon*.

En la seccion correspondiente damos cabida á una extensa carta de nuestro corresponsal de Iviza, en la que se nos refieren los obsequios que aquellos isleños han tributado á su diputado á cortes el Sr. D. Acisclo Miranda, obsequios á que puede darse sin recelo alguno el nombre de una completa ovacion.

Conocedores de las bellas dotes que caracterizan al distinguido diputado por Iviza, sentimos una especial satisfaccion al ver que aquellos isleños han sabido reconocerlas y dar un público y solemne testimonio del alto aprecio que justamente les merece su digno representante en el Congreso.

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN PEDRO MARTIR.

San Pedro martir natural de Verona, fué hijo de padres hereges; pero nunca pudieron inclinarse á cosa contraria á la fé católica. En la universidad de Bolonia salió muy aprovechado en los estudios de teología y de sagradas escrituras. Allí recibió de mano de Sto. Domingo el hábito de su religion, y emprendió con indecible celo el ministerio de la palabra, siendo el asunto de sus sermones la penitencia y conocimiento, aborrecimientos y enmienda de los pecados. No fué extraño por tanto que los hereges á quienes impugnaba y confundía le armasen asechanzas para quitarle la vida como se verificó el dia 5 de abril de 1252 en Bardaquia pueblo que está á medio camino entre Como y Milan.

CULTOS.

Mañana en la iglesia de Santa Catalina de Sena continúan las cuarenta horas, siendo la esposición á las seis de la mañana, á las diez la misa mayor, á las seis y media de la tarde completas con música, oracion mental, una parte del santísimo rosario y la reserva.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS DE AYER.

Table with 4 columns: Horas, Termóm., Baróm., Hygróm. and 3 rows of data for different times of the day.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA. Sale el sol á las 5 hs. 44 ms. Pónese á las 6 y 49. Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 11 hs. 57 ms. 48 s.

ANUNCIOS.

IMPRESA BALEAR. calle de San Francisco, número 50, Palma.

MANUAL DEL VIAJERO

Palma de Mallorca.

Obra utilísima para toda clase de personas que deseen tener un conocimiento histórico de las bellezas que encierra esta ciudad. Contiene la descripción de edificios, conventos, iglesias, casas particulares, oficinas, establecimientos de enseñanza, etc., etc., etc.

Un tomo en 4.º mayor de 188 páginas, 12 rs. vn.

En ella se suscribe á La moral en imágenes,

Ó CUENTOS DE LA MAMÁ.

Obra instructiva, recreativa y de utilidad para las familias y colegios, adornada con 40 láminas magníficamente litografiadas.

Condiciones de la suscripción. Esta obra constará de 40 entregas, cada una de 8 páginas de texto y una hermosa lámina suelta, y quedará repartida en lo que resta de año.

Saldrán cada semana dos entregas.

El precio de suscripción es de 2 reales por entrega.

La obra formará un tomo de mas de 300 páginas en 4.º mayor, con cuarenta grandes láminas análogas á los asuntos de que se trata.

Hallándose impresa toda la obra, el Editor puede entregarla de una vez á los suscriptores que así lo deseen.

A la villa de Paris.

Tienda-almacen de géneros de última moda para señoras y caballeros.

Se admiten comisiones para el continente y extranjero.

PALMA DE MALLORCA.

Paseo de la Princesa, casa num.º 58.

En venta, rasos de Lion; punto de suá; gros tornasolados y negros; tafetanes de cuadritos, rayados y negros; pañuelos de raso, punto, piqué y barceños; satín superior de Sajonia; castorinas; driles de hilo puro; percalinas lisas y labradas; amburgos; chaconá; indianas; damascos de lana y algodón; guantes; plumeros; tirantes de goma y seda; pañuelos de hilo puro blancos y de lanquin; pecheras para camisas; lámparas solares; aretes; abanicos; cadenas y sellos para reloj; chalecos de casimir bordados y de seda; peines; petacas; porta-monedas; bolsillos; abrazaderas; cuchillos y tenedores con mango de plata de Berlin, de marfil y otros; sombrillas; paraguas; porcelanas; cristal; losa; seda en rama de todos colores y calidades, y otros muchos artículos del mejor gusto y sobresalientes en calidad.

Se proveerá al que lo desee de herramientas concernientes á la filatura; maquinaria de lencería para los tegidos de lana, hilo, seda y al-

godon; dando al propio tiempo instrucciones al buen éxito y la perfeccion que pueda apetecerse para ponerlos á nivel de los extranjeros. El encargado—Mariano Nicolau.

Una nodriza de 26 años de edad y la leche de 16 meses desearia encontrar criatura para lactar en su casa. En esta imprenta darán razon.

Dias pasados se dejaron olvidados unos gemelos en el palco número 35 del teatro. La persona que los haya encontrado y quisiera devolverlos acuda á esta imprenta, donde se le dará razon de su dueño el que gratificará el hallazgo.

Correos—El vapor Barcelones ha suspendido hoy su salida por causa del mal tiempo. En su consecuencia el correo para Barcelona se despachará mañana á las 11 y media.



HOY NO HAY FUNCION.

Para mañana.

13. QUINCENA.

FUNCION 1.ª

MARIA DI ROHAN,

opera en 3 actos.

Entrada 3 rs.

A las 8.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBERT.

IMPRESA BALEAR

Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENS.

Calle de San Francisco, número 30.